

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena, Liberato Montaña, Mayor 24, Madrid y Provincias, correspondientes de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

La correspondencia y reclamaciones se dirigirán á D. LIBERATO MONTAÑA Y GARCIA, administrador de este periódico.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Jueves 17 de Febrero.

El Eco de Cartagena

TELEGRAFÍA OCEANICA.

Estadística.

A 206 ascienden los cables colocados en el fondo del Océano de 1850 á 1874. Estos 206 cables representan una longitud de 50.715 millas (30.850 leguas.) De los 206 cables 64 han dejado de funcionar y 145 funcionan regularmente.

Las potencias que poseen mayor número de cables son Inglaterra y Francia: la primera posee 29 y 16 la segunda. Entre una y otra nación hay establecidos siete cables.

En 1850 se colocó un solo cable; lo mismo que en 1851. En 1852 y 1853 fueron colocados 8 á cada año;

en 1854 se tendieron siete; 9 en 1855; dos en 1856 y 1857; 5 en 1858 13 en 1859; 12 en 1860; 1 en 1861 2 en 1862; 1 1863; 6 en 1864; 3 en 1865; 10 en 1866; 7 en 1867; 2 en 1868; 17 en 1869; 27 en 1870; 26 en 1871; 2 en 1872; 14 en 1873, y 13 en 1874.

De estos cables los más largos son: el de Irlanda á New-Fourland, que tiene 1896 millas; el de Valentia al mismo punto, que mide 1900; el de San Vicente á Pernambuco, de 1953 millas, y el de Brest á Saint-Pierre, de 2.584.

Los cables colocados á mayor profundidad son el de Malta á Alejandria, sumergido á 2.000 brazas, el de Irlanda á New-Fourland á 2.424 brazas, el de Porkourco á Lisboa, á 2.625, y el de Brest á Saint-Pierre, á 2.700.

Hasta 1858 no se pudo colocar ningun cable, cuya longitud exce-

diera de 350 millas. En dicho año fué colocado el primer cable trasatlántico, que funcionó durante un mes y se rompió. Quedó demostrado, sin embargo, que se podía tender un cable desde uno á otro extremo del Océano. El promovedor de la colocación de los cables tras-oceánicos fué M. Cyea W. Field, á quien el Congreso americano regaló una medalla de oro en nombre del pueblo de los Estados-Unidos. También se le concedió el gran premio de la exposicion internacional celebrada en Paris en 1867.

A pesar de haberse colocado el cable trasatlántico en 1868, no pudo establecerse hasta los años 1870 y 74 una comunicacion directa entre Inglaterra, India, Singapur, Batavia, China, Japon y Austria. Hoy no falta sino establecer un cable en el Pacífico para rodear al planeta de una corriente telegráfica, realizah-

do las aspiraciones de M. Cyea Field.

Cuando se sumerjia el cable del Pacífico, la longitud de la linea telegráfica que dá vuelta al mundo, será de 5.573 millas (2.269 leguas,) y se dividirá en tres secciones, á saber: de San Francisco á Honolulu, 2093 millas; de Honolulu á Midway Island, 1.220 millas y desde este último punto á Yokohama, 2260 millas.

Hay un proyecto once nuevos cables, cuya longitud total será de 17.144 millas, ó sean 6.890 leguas. Los más largos serán el de Irlanda á Nueva Escocia que medirá 2.220 millas, y el de Mauritius á Mauritius que tendrá una longitud de 2.800 millas, y el de Honolulu á las islas Fidji, de 2.900 millas. Cuando estos cables se hayan colocado, no habrá un solo punto en el globo que

52

tituir una verdadera Prosodia de que carecemos para la métrica castella, sin variar los principios de nuestra poética.

Después de los octosílabos que hemos visto, veámos algunos otros, que también debían figurar como buenos modelos en las obras clásicas de texto. Los siguientes son de Juan de la Cueva:

«Este épofo ó colá que aborrezco»

«Que siempre levantada sea en conceptos.»

El siguiente es de fray Diego de Hageda:

«Y lastimales vernos fatigados»

Los siguientes son de Juan de Armijo:

«Que no hay quien por salvarse al otro acuda»

«Corre la sorda y traidora llama»

El siguiente es de Lope de Vega:

«Dé ninguna manera sea episódica»

El siguiente es de Céspedes en la bellísima descripción del caballo:

«Los gruesos cuartos limpios y hermosos»

El siguiente es de Rioja:

«No aumentó hermosura peregrina.»

El siguiente se atribuye á Lope ó á Burguillos:

«Que ahogándose en cagojas y desvelos»

Los siguientes son del célebre y dulce Garcilaso, con la diferencia que no los presenta Martínez de la Rosa como buenos modelos, como los anteriores que se ven en su Poética ó en el «Manual de literatura» por Gil de Zárate, figurando entre

49

articulaciones de las consonantes. Las consonantes *s, l, f* son de las más suaves y melodiosas. La *r, t, x* son duras y espresivas; la *m* y *n* son muy sonoras, y las guturales *j, g* son algo sordas y no muy propias para vocalizar con facilidad y acento melodioso.

No creo sea difícil formar un cálculo aproximado, que en nada se oponga á las leyes establecidas. Supongamos que toda vocal sin acento, como la *o* de *amo*, la *a* de *amor*, los monosílabos llamados partículas, ya sean artículos, conjunciones preposiciones, adjetivos posesivos, pronombres regidos, *nos* y *os*; *el, un, y, mi, en, por, etc.*, valen un tiempo.

El acento débil de las palabras de más de una sílaba, ya sean artículos, preposiciones ó conjunciones, como *uno, contra, para, luego, porque*, y algunos monosílabos, como *gran, cien* valen uno y medio.

Los diptongos no acentuados como *sabia, autor*, valen poco más de uno; y, si articulan con tres consonantes, como *patrios*, valen uno y medio. Los cuasi diptongos y triptongos valen dos.

Los acentos sobre-esdrújulo de las palabras compuestas fácilmente, *decimo-séptimo* etc, valen uno y medio.

La vocal breve ó no acentuada, que articula con tres consonantes, como *constar*, vale uno y medio.

Los acentos fuertes de las vocales y diptongos